Presencias de Jesús y María en el Campito

Lunes 8 de Enero de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos: confiad plenamente en esta Madre, confiad en Mis manos vuestras intenciones, confiad en Mí presencia maternal junto a cada uno de vosotros. Vengo socorreros, vengo a aliviaros en vuestras penas y en vuestros dolores, vengo a ayudaros, vengo a ayudaros hijitos míos en este camino, no debéis temer, no debéis temer hijitos míos amadísimos porque permanezco a vuestro lado, porque estoy protegiéndoos con MI MANTO CELESTIAL.

Rezad cada día el Santo Rosario hijitos míos, por vuestros gobernantes. Rezad hijitos míos con mucha fuerza y con mucha fe porque El Señor escucha, Dios Nuestro Señor, os escucha. Difundid Mí mensaje de Madre a todos los hijos del mundo entero, difundid Mí presencia maternal junto a vosotros al mundo entero.

Quiero que Mis hijos levanten en éste Santo Lugar el Templo en Honor y Gloria a la Santísima Trinidad, Mis Palabras, Mis pedidos no pueden quedar archivados, deben ser conocidos por todos los hijos del mundo entero. Os invito hijitos míos a trabajar, os invito hijitos míos a colaborar. Aquí esta la Madre "MARIA DE LA SANTA FE", junto a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad mis palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos: recibid Mí paz, recibid nuevamente Mi amor, recibid la Luz de Mí Sagrado Corazón. Ilumino vuestro camino, ilumino vuestros pasos para que todos os acerquéis a Mí Sagrado Corazón.

Os doy Mí paz, para que seáis testigos de4 la paz en éste mundo convulsionado y tan alejado de Mí Divina Misericordia, vuelco en el mundo entero Mí Divina Misericordia para todos los hombres y quiero y espero de los corazones la respuesta. Espero de las almas un sí profundísimo.

Os amo infinitamente, creedlo así verdaderamente, Mi Divina Misericordia se vuelca sobre el mundo entero y sobre esta nación en forma especial.

Mi Divina Misericordia os trae paz, os trae luz, os trae serenidad, no temáis, no temáis, no temáis porque estoy con vosotros siempre hasta el fin de los tiempos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves, 05 de febrero de 2009.

Hora 18.14

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. La estrella de mi pecho os ilumina, la estrella que está en mi corazón os ilumina y os guía en este camino. Debéis confiar en la madre profundamente, en mi presencia, en mis palabras y en que en el momento justo

Dios os dará la respuesta.
Vosotros hijitos míos escucháis a la Madre, comprendéis el mensaje de la Madre. Hay otros hijos que no escuchan a la Madre y que no comprenden mis mensajes. Muchos hijos que en el mundo entero, habiendo escuchado mis palabras se apartaron de mi lado. Llamo hoy nuevamente a todos los hijos a una conversión definitiva. Llamo a todos los corazones a encontrarse definitivamente con Jesús, a buscar a Jesús, a buscarlo en la sagrada eucaristía. Llamo a todos los hijos a buscar la luz y la verdad y a apartarse de toda guerra y división. Hijitos, cada una de mis palabras debe ser meditada y comprendida profundamente en vuestro corazón. Vosotros sois mi grupo. Vosotros sois mis hijos predilectos de mi corazón inmaculado. Vosotros estáis entro de mi corazón de madre y escucho vuestros corazones y recibo vuestras peticiones que luego las presento a Jesús y Jesús al Padre. Comprended mi mensaje hoy y meditad profundamente. Meditad, meditad, meditad mis palabras."
Hora : 18.17

Le dice Jesús a Vicente:

"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Os hablo de amor y de verdad. Os hablo de paz y de sinceridad. Os hablo de verdad y al mundo entero hablo de mi verdad. A todos los corazones hablo de mi verdad, para que la humanidad comprenda definitivamente que el camino de la libertad está en la verdad, que el camino de la vida eterna está en mi sacratísimo corazón. Cuanta piedras, cuantas barreras, cuantos obstáculos pone el hombre a mi paz.
Quiero llegar a todas las almas porque mi divina misericordia se derrama en todas las almas. El hombre no podrá destruir ni dispersar porque mi sacratísimo corazón os ilumina, os fortalece, os enriquece. Hoy quizás no comprendáis mis palabras pero prontamente sabréis a que me refiero. Y vosotros que sois testigos de mis palabras, que sois testigos de mi presencia, comunicad al mundo y a vuestros hermanos que mi amor es inextinguible, que mi amor es eterno, que mi amor es para todos. Comunicadlo. Anunciadlo a todos vuestros hermanos. Comunicadlo sin temor a todos los hombres por igual. Os amo profundamente, os amo eternamente, os amo para siempre. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 60.
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"
Hora de finalización: 18.20

Presencias de Jesús y María en el Campito

Domingo 08 de Febrero de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

“Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Tenéis mi Corazón Inmaculado de Madre junto a vosotros. Tenéis mi presencia maternal con vosotros. Gracias por responder a mi llamado. Gracias por abrir las puertas de vuestros corazones al mensaje de esta Madre. Vengo a traeros las palabras del Señor, el mensaje del Señor que llama, que invita a la conversión. Los hijos deben buscar la luz, la luz que es Jesús. Los hijos deben encontrarse con la luz, la luz que es Jesús y vosotros hijitos míos amadísimos, debéis transmitir la luz de vuestros corazones a cada uno de vuestros hermanos. Invitad a vuestros hermanos a la oración. Invitad a vuestros hermanos a la conversión y conducidlos hacia Jesús. Hijitos míos, abrid vuestras manos y recibid el rosario de mis manos, recibid este rosario y llevadlo a vuestro corazón y allí en cada momento de angustia, en cada momento de dolor os acordaréis de mis palabras de madre y sentiréis un profundo consuelo. Hijitos, que vuestras bocas no permanezcan calladas, que vuestros labios no permanezcan sellados. Anunciad el mensaje del Señor a todos los hombres, comunicad a todos vuestros hermanos, comunicad a cada uno de vuestros hermanos el mensaje que os trae María de la Santa Fe. Hijitos míos, confiad en la Madre porque mi manto celestial es la muralla que os protege a cada uno de las acechanzas del maligno. Meditad, meditad, meditad mis palabras.”

Le dice Jesús a Vicente:
“Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Mi corazón sacratísimo os da la paz, os da la verdad, os da la luz. Mi sacratísimo Corazón está con vosotros, mi Corazón no cesa de amaros, no cesa de amar a esta humanidad tan rebelde y pecadora. Vengo a llamar a las almas, vengo a llamar a los corazones a una entrega definitiva, a un si total a mi Corazón Sacratísimo, a este Corazón que sangra, que sangra abundantemente y que derrama su sangre en el mundo entero, sobre todos los hombres. Mi Preciosísima Sangre se derrama hoy en todos vosotros, se derrama en el mundo entero llamando a los corazones a una conversión total. Debéis vivir en la verdad, debéis vivir en la luz, debéis vivir en la caridad y ser mensajeros de mis palabras y ser testigos en el mundo entero de este amor eterno que mi Sacratísimo Corazón os brinda a todos vosotros.
Sois trabajadores, sois obreros. Cumplid vuestra tarea. Creed en mis palabras, creed en mi amor, creed en mi Presencia. Meditad, meditad, meditad mis palabras. Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”

Lunes 09 de febrero de 2009
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
“Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Abrid vuestras manos y recibid una perla de mi manto, recibid una perla de mi túnica y llevadlo a vuestro corazón y os diré en su justo momento lo que debéis hacer, lo que deberéis llevar a cabo con esta perla. Es un tesoro para vosotros. Hijitos míos, es un obsequio para vuestros corazones. Es un regalo del cielo para cada uno de vosotros en forma especial, es un regalo que os trae esta madre para reconfortaros, para daros fuerza, para daros

valor, para daros verdaderamente en vuestro corazón una profunda entrega a esta Santísima Obra.
Hijitos, hijitos míos, gracias porque respondéis, gracias porque das a pleno vuestro corazón. Hijitos míos no debéis temer porque esta obra es conducida por la mano del Señor, no debéis temer porque Dios os guía, porque Dios Nuestro Señor batalla a vuestro lado contra los enemigos. El Señor os ilumina constantemente y derrama su misericordia en vosotros permanentemente y sigue esperando a las ovejas perdidas, sigue esperando como padre bondadoso a todos los hijos que buscaron el camino de la oscuridad. Dios espera, es paciente, de mucha misericordia y también de justicia y vosotros hijitos míos amadísimos, debéis esforzaros cada día, para vivir en el bien, para vivir en la gracia, para vivir en la caridad. Esta Madre está aquí con vosotros, está aquí señalándoos, está mostrándoos el verdadero camino que es Jesús y seguiré con vosotros por siempre, porque esta es mi tierra, porque aquí la Madre ha puesto sus pies, en esta Nación Santa y Bendita: Santa Fe la nueva Jerusalén, Santa Fe el nuevo Israel, Santa Fe el nuevo Belén.
Hoy no comprendéis mis palabras y el significado de cada una de ellas, pero en su justo momento, a su debido tiempo cada palabra vendrá a vuestra mente, cuando se den los hechos y las circunstancias en el mundo en que estáis. Hijitos: abrazaos mutuamente con el corazón para formar una cadena invencible. Abrazaos mutuamente con vuestro corazón para que el maligno no disperse, para que el maligno no corte los caminos, abrazaos mutuamente y de corazón para que reine el amor entre vosotros. Os ven hablar del amor y de la paz y así vosotros debéis ser en el mundo entero mensajeros del amor y de la paz. Mis palabras, mis palabras deben ser conocidas por todos mis hijos y en especial por mis hijos predilectos: los sacerdotes, por los cuales derramo tantas y abundantes lágrimas. Meditad, meditad, meditad mis palabras."
Hora: 18.21
Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Escuchad las palabras de mi Santísima Madre y Madre de todos vosotros. Escuchad y meditad cada una de mis palabras, os hablo de amor, de mi presencia, de mi divina misericordia. Buscad mi corazón, buscad verdaderamente mis caminos, porque en mis caminos hay paz, en mis caminos hay amor, en mis caminos hay verdad. Hay tantas almas y corazones errados que andan dispersos en el mundo buscando solamente el bien material, los placeres pasajeros, los placeres efímeros que conducen a la muerte eterna. Os vengo a hablar de mi profundísimo amor hacia vosotros, de mi eterno amor. Os vengo a traer en cada uno de mis mensajes y de mis presencias todo mi amor y aun así mucho no lo comprendéis, aun así muchos aun todavía no os entregáis a mí totalmente y como lo desea mi sacratísimo corazón. Mis palabras son verdad, son enseñanzas. Estoy aquí verdaderamente presente con mis sacratísimas llagas que sangran por los pecados del mundo, que sangran abundantemente, que sangran y cubren a cada uno de vosotros. Estoy aquí con los brazos abiertos, para abrazaros, para cobijaros, para daros el consuelo. No titubeéis, no dudéis y esperad y confiad siempre en mis palabras y que todo se dará en su justo tiempo y en su justa medida.

Mis caminos no son los caminos vuestros, mis caminos no son los caminos en que a veces vosotros transitáis. Mis caminos son verdaderos caminos de paz, mis caminos son verdaderos caminos de verdad, mis caminos son verdaderos caminos que conducen a la vida eterna.
Os hablo permanentemente de mi amor, porque os quiero reconfortar con mi amor, porque os vengo a sanar con mi amor, porque os vengo a fortalecer con mi amor. Amor eterno, amor infinito, amor que no tiene límites, amor que sana, amor que hace reverdecer hasta las plantas más secas, hasta la tierra más reseca, hasta el río más seco. Amor eterno, amor inconmensurable que no tiene límites. Os amo profundamente. Creedlo así. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 75
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"
Hora de finalización: 18.26

Jueves 12 de febrero de 2009
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Vengo como Madre a comunicaros a cada uno de vosotros las palabras del Señor. Vengo a traeros el mensaje del Señor para vuestros corazones. Vengo a secar las lágrimas de vuestros ojos y vendar las heridas de vuestro corazón. Vengo a ayudaros en todo momento, en toda situación a que carguéis vuestra cruz. Vengo a sostener vuestros brazos agotados, vuestros pies cansados, vuestro corazón tan dolorido. Aquí me tenéis, aquí tenéis a la Madre que está con vosotros, que está ayudándoos para que avancéis y nunca retrocedáis, para que avancéis y miréis en el camino la luz de Jesús. Vengo hablándoos hijitos míos de conversión, pidiendo conversión de los corazones, solo así, con una conversión profunda y sincera comprenderéis todas mis palabras y veréis con más claridad mis caminos.
Hijitos, hijitos míos, buscad en la Madre el consuelo, buscad en esta Madre el refugio a vuestras penas y dolores. El mundo no os brinda nada más que desesperación, desaciertos y desconsuelos. En la Madre encontráis verdaderamente el único consuelo a vuestros dolores. Hijitos, hijitos míos, mis palabras primero son para vosotros, luego para el mundo, entonces meditadlas profundamente y hacedlas carne en vuestro corazón, que echen raíz en vuestro corazón y ante toda tribulación, ante toda nube oscura, permanezca encendida la llama de la fe y de la esperanza. Trabajad porque así lo desea Dios Nuestro Señor, trabajad todos juntos por un mismo bien que es esta Obra Santísima en esta Tierra Santa y Bendita, la Obra de María de la Santa Fe. Meditad, meditad, meditad mis palabras."
Hora: 18.18
Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Vosotros estáis dentro de mi Sacratísimo Corazón. Vosotros sois mis hermanos y mis hijos predilectos. Vosotros fuisteis llamados por vuestros nombres, convocados por vuestros nombres. Mi Corazón Sacratísimo os buscó, os llamó y recorrió el mundo entero en busca de

vuestras almas. Vengo a vosotros con mi Corazón Sacratísimo lleno de paz, lleno de amor para vuestros corazones. Vengo a daros mis enseñanzas y enseñaros que el camino es el camino del amor, que el camino es el camino de la paz, que el camino es el camino de la verdad. Aunque veáis todo el mundo tambalear, aunque veáis a todos los gobiernos tambalear en el mundo entero, vosotros debéis permanecer fieles a mis palabras, fieles a mi amor, fieles a mi verdad y aunque tantas veces caigáis al suelo, muchas veces cada día, volved a levantaros porque estoy con mis brazos abiertos para consolaros y para reconfortaros. No temáis, no temáis, no temáis. Dios Mi Padre y Padre de todos vosotros es un Padre de abundante misericordia y también de abundante justicia. Trabajad sin cansaros, trabajad, trabajad, trabajad y poned vuestro corazón en la luz, en la luz de mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente, eternamente por siempre. Os hablo eternamente de mi amor y de mi paz. Os hablo eternamente de mi verdad, la verdad os hace libres, la verdad os hace vivir en el gozo y en la paz, la verdad os hace sentir mi Presencia junto a cada uno de vosotros, os hablo profundísimamente, eternamente, misericordiosamente, de todo el amor que hay en mi Sacratísimo Corazón. Vosotros debéis caminar y avanzar tomados de la mano junto a mí en la barca, porque estoy con vosotros en la barca, porque estoy con vosotros ayudándoos, sosteniéndoos, reconfortando vuestros espíritus abatidos. No temáis y no dudéis jamás de mi Presencia con vosotros. Si el mundo, si hoy el mundo propone cambios espectaculares, signos espectaculares, debéis confiar en el signo profundísimo de mi Sacratísimo Corazón, que es el signo del Amor, que es el signo de la Paz. Os conduzco porque sois mis ovejas, os conduzco porque sois mis hijos predilectos, mis hijos predilectos que estáis todos en mi Sacratísimo Corazón. Muchos aún dudan, cuestionan y ponen muchas piedras en el camino y así de la misma forma que esas almas han puesto piedras a mí paso, de la misma forma mi mano poderosa y misericordiosa correrá esas piedras y a esos corazones de mi camino para conduciros a todos en la luz y en la verdad. Mirad mi Sacratísimo Corazón que sangra profundamente y abundantemente por cada uno de vosotros. No temáis, no temáis, no temáis. Venid a mí si estáis angustiados, venid a mí si estáis tan angustiados, venid a mí si humanamente no podéis resolver vuestros problemas. Venid a mí porque encontraréis respuestas, auténticas y definitivas respuestas a vuestros interrogantes. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 65
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.25

Lunes, 16 de febrero de 2009.
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Hoy veis todo el mundo convulsionado, veis a todas las naciones de la tierra totalmente convulsionadas, veis a los corazones totalmente compenetrados en la oscuridad y en vosotros hijitos

míos debe reinar constantemente la paz, en vuestros corazones debe reinar la serenidad para que así deis testimonio ante vuestros hermanos. Veis hijitos míos cuantos corazones se encaminan por los caminos tortuosos, por los senderos del mal. Veis hijitos míos cuantas almas buscan solamente lo superficial, lo vano, lo efímero y se olvidan, se olvidan totalmente de su fin, de su destino, se olvidan de hacer crecer en sus corazones la verdad y la justicia y se empecinan en una guerra constante, en una guerra encarnizada y cruel, pisoteando, aplastando a los pobres hermanos que vienen avanzando. Vosotros, pequeños hijos míos, debéis acudir entonces, en todo momento a los brazos de esta Madre y no debéis temer porque la Madre os cubre y os protege con su manto celestial, porque la Madre permanece junto a vosotros día y noche, amparándoos y protegiéndoos. Así, hijitos míos, vosotros debéis anunciar al mundo la Presencia de María junto a los hijos. Debéis comunicar, pues a todos los corazones el mensaje que María os trae y las enseñanzas que os brindo a través de mi Corazón Inmaculado, enseñanzas que son para vosotros y son para todos los hijos del mundo. Hay mucha oscuridad, mucha maldad, mucho pecado, entonces ofreceos diariamente al Señor, ofreceos al Señor para que aplaque su ira, para que aplaque el Señor su ira sobre este mundo y ofreced vosotros, vuestras penitencias, vuestros trabajos, vuestros dolores, vuestras pequeñas o grandes cruces para la salvación de las almas. Así también, así también hijitos míos, podráis llenar vuestras canastas con bellas flores, que son las flores y que son las almas que habéis redimido con vuestros sufrimientos. Hoy quizás os cuesta entender y meditar, pero pronto sabréis a lo que me refiero.
Meditad, meditad, meditad mis palabras"
Hora: 18.19

Le dice Jesús a Vicente:

"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Mis pequeñas ovejas, las ovejas de mi rebaño, las ovejas que estáis en mi redil y que escucháis la voz del buen pastor. Estoy a vuestro lado, estoy sosteniendo vuestros corazones para la lucha, estoy dándoos fuerzas abundantes para que avancéis y nunca retrocedáis, para que solamente viváis y miréis este presente y dejéis atrás todo lo pasado. Vengo a daros fuerza, vengo a daros valor, vengo a infundir en vosotros el fuego del Espíritu santo, los dones del Espíritu Santo para vuestras almas, os doy fuerzas para luchar, os doy amor para que el amor sea verdaderamente el que os transforme y os modele. Os doy paz, para que mi paz os modele completamente, para que mi paz os sane, para que mi paz os reconforte, para que mi paz os serene profundamente. Vengo a vosotros trayéndos mi verdad para consolaros y para poner el bálsamo en vuestras heridas, para secar vuestras lágrimas, para fortalecer vuestro espíritu abatido. No temáis, no temáis, no temáis y creed profundamente en mi Presencia, creed en mis palabras, creed en mi mensaje de amor y de esperanza. El mundo necesita ver la luz de mi Divina Misericordia, los hombres tienen que ver la luz de mi Sagrado Corazón, pero son tantos los que se niegan a esta oportunidad que les da mi Sacratísimo Corazón. Vosotros no temáis, vosotros permaneced fieles, fuertes, porque estáis conmigo en la barca, porque estoy con vosotros en todo momento, sosteniéndoos, fortaleciéndoos y dándoos mi profundísima paz. Tened

fe, confiad plenamente en mí y dejad lo efímero y lo pasajero y dedicad vuestras vidas a mi Santísima Obra, vuestros días completos a mi Santísima Obra. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 97
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.23

JUEVES 19 DE FEBRERO: NO ESTÁ PASADO PORQUE NO SE ENCONTRÓ

Lunes 23 de febrero de 2009
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Esta Madre está aquí junto a vosotros para ayudaros en todo momento, para ayudaros en las pruebas y en las dificultades, para levantar vuestro corazón abatido, para levantar vuestro espíritu tantas veces tan abatido por los problemas del mundo. Vengo a ayudaros, socorreros, a levantaros y a que en vuestro corazón brille plenamente la luz de Jesús. Vengo a enseñaros el camino hijitos míos a cada uno de vosotros. A todos mis hijos en el mundo entero señalo una sola meta: Cristo Jesús, mi hijo amadísimo. El es el verdadero camino, el único camino a la vida eterna y vosotros pequeñas ovejas del rebaño de Jesús, debéis comprender mis palabras de Madre y enseñarlas a vuestros hermanos, comunicarlas a vuestros hermanos. Debéis florecer cada día, debéis dejar que esta Madre os conduzca y os modele, debéis plenamente, plenamente abrir el corazón para que la paz de Jesús more en vosotros, para que la paz de Jesús os haga plenamente dóciles. Debéis trabajar plenamente cada día para avanzar y subir un peldaño más de la escalera, trabajar en vuestro interior para sacar la maleza, para sacar las piedras, para sacar las espinas y dejar que florezcan las rosas que esta Madre ha puesto en vuestro corazón. Hoy tantas lágrimas derramo, abundantes lágrimas por los hijos que no quieren escuchar mis palabras, por los hijos que están por caminos tortuosos en el mundo entero y que siguen los caminos fáciles, los caminos amplios que conducen a la muerte eterna. No deben pues quedar archivadas mis palabras, mis mensajes, mis enseñanzas, mis advertencias al mundo. Vengo como Madre a enseñar y vengo como Madre a advertir al mundo, a advertir a mis hijos, a enseñar a los hijos cual es el verdadero camino.
Quiero hijitos míos que meditéis en vuestro corazón mis palabras cada día, a cada momento, en todo momento recordad cada una de mis palabras. Meditad, meditad, meditad mis palabras".

Hora: 18.19

Le dice Jesús a Vicente:

“Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Recibid mi Paz, recibid mi Amor nuevamente, recibid la Sabiduría de mi Sacratísimo Corazón sobre vosotros, recibid mi Divina Misericordia que os la vuelco en vosotros y en el mundo entero permanentemente, para salvar a todas las almas, vuelco mi paz en las naciones, en los corazones, pero muchos cierran las puertas, cierran las ventanas, cierran verdaderamente el paso a mi paz, a mi auténtica paz, a mi eterna paz. En mi paz está la verdad, en mi paz está el camino para vuestros corazones. El mundo, el maligno, Satanás trata de todas formas de haceros perder la paz, de haceros perder la serenidad.

Vosotros debéis confiar en mi Paz, debéis confiar en Mi Divina Misericordia y apartar vuestros ojos de las cosas oscuras y solamente mirar la Luz de mi sacratísimo Corazón. El mundo engaña, el mundo seduce, el mundo pervierte. Vosotros entonces debéis conocer profundamente, profundísimamente el Amor de mi Sacratísimo Corazón para que vuestras almas estén firmes, para que vuestro espíritu esté firme, para que vuestro corazón esté firme, que sea si-si, que sea no-no. Siempre así, entonces profundamente iréis creciendo, profundamente iréis avanzando, profundamente iréis conociendo más y más cada una de mis palabras. Buscad en mis palabras todo el amor y toda la paz para vuestras vidas, para vuestros problemas. Os traigo el Agua de la Vida Eterna para calmar vuestra sed, os traigo el Agua de la Vida Eterna para calmar vuestros dolores y vuestras tempestades internas, os traigo la brisa suave de mi Sacratísimo Corazón para calmar vuestra mente tan atormentada, tan atormentada por los problemas cotidianos. Comprendéis mis palabras? Entendéis mis palabras?. Comprendedlas profundamente en estos tiempos, en estas hors, en estos momentos. Os doy verdaderamente un manjar exquisito, un manjar suave a vuestros labios, un manjar para vuestro corazón y para vuestro espíritu, un manjar que saboreéis cada día y en todo momento y ese manjar son mis palabras, son mis palabras de Amor, mis palabras de Verdad, mis palabras de Corrección. Verdaderamente aferraos a mi Sacratísimo Corazón y estaréis en paz, estaréis en la auténtica paz. En mi corazón está el Amor, en mi corazón está la Luz, en mi corazón está la verdad. Sed vosotros también mensajeros de la luz y de la verdad, mensajeros auténticos, soldados verdaderos, soldados firmes y nunca titubeantes. Creed, creed, creed porque sois mis ovejas, porque sois mi pequeño rebaño. Creed, profundamente creed y jamás dudéis de mi Presencia junto a vosotros. Dejad que os transforme, dejad que os modele, dejad que os conduzca a todos vosotros, al mundo entero por el camino de la verdad, por el camino de la sinceridad, por el camino auténtico de la eterna verdad. El mundo no conoce mi verdad, porque hoy el mundo vive en el engaño, en la mentira, en el odio y en el crimen, porque hoy el mundo entero vive apartado de la ley de Dios, mi Padre y Padre de todos vosotros, porque el mundo vive apartado de los Mandamientos y los hombres se engañan mutuamente con palabras aduladoras, con palabras falsas, con palabras equivocadas y muchos corazones se engañan mutuamente, se engañan y se seducen mutuamente para no escuchar mis advertencias, para no recibir mi profundo llamado, para no aceptar cada uno su cruz, cada uno sus dolores, cada uno sus penas. Si he pasado por la Cruz., si he

llevado mi Cruz, si he muerto en la Cruz y si he resucitado, es por todos vosotros y por el mundo entero y por todas las almas por igual. Entended mis palabras, meditadlas, no las dejéis a un lado, hacedlas carne profundamente en vuestro corazón, hacedlas plenamente carne, profundamente, profundísimamente en vuestro interior. Os amo, os amo, os amo, profundamente os amo. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Isaías Capítulo 13
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.28

Jueves, 26 de febrero de 2009.-
Hora: 18.15
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Trabajad cada día para ser más humildes, trabajad y esforzaos para conseguir la virtud de la humildad, para que cada uno de vosotros comprenda el significado de la palabra humildad. Mirad a vuestros hermanos y mirad en ellos porque allí también está Jesús, porque en cada hermano está Jesús, aunque veáis, aunque sintáis palabras dolorosa a vuestros corazones, recordad que en cada uno de vosotros está Jesús y está esta Madre. A veces, muchas veces no comprendéis los caminos, pero Dios siempre os dará la respuesta necesaria a su debido tiempo. Vosotros mirad a vuestros hermanos y mirad allí que está el Corazón de Jesús, porque Jesús viene a morar en vuestros corazones, porque esta Madre viene a morar en vuestros corazones. Debéis entender y comprender mis palabras y crecer cada día en todas las virtudes: en la obediencia, en la humildad, en la caridad, en la entrega, en la profunda entrega hacia los brazos de esta Madre. Os cuesta tantas veces avanzar por este camino, os cuesta muchas lágrimas avanzar por este camino y esta Madre os ve y ve a vuestros corazones y ve a todos los hijos por igual y por todos los hijos también como Madre derramo abundantes lágrimas y veo las lágrimas de vuestros corazones y os comprendo como Madre, os entiendo y estoy aquí para guiaros y enseñaros el camino. Vosotros no debéis desconfiar de vuestros hermanos. Vosotros debéis tener el corazón puesto en el corazón de esta Madre, tener el corazón puesto plenamente en mis palabras, para que mis palabras os vayan guiando y modelando, os vayan transformando a cada uno de vosotros. Sabéis hijitos míos que tiempos difíciles os esperan, esperan a esta Nación, esperan al mundo entero y aun sí con tantas de mis advertencias, con tantos de mis mensajes invitando a la oración y a la conversión, aún así los hijos siguen enredándose en redes de muerte y de pecado, en redes de odio y de división, en redes de desamor, en redes que tiende el maligno para haceros desviar del camino y apartaros de mi lado.
Muchos hijos, muchos hijos en el mundo entero tomaron caminos equivocados y esta Madre advirtió, esta Madre previno a tiempo a los hijos, mas los hijos no escucharon a la Madre y siguieron otros caminos. En el mundo entero hay hijos que han perdido el rumbo, que han equivocado el rumbo. Muchas almas hoy están en la oscuridad seducidas por el enemigo y es esa mi batalla: librar a los hijos de las

garras del adversario y os encomiendo a vosotros, pequeñas palomas de mi corazón, pequeños retoños de un gran árbol, os encomiendo a que trabajéis arduamente junto a esta Madre. Sois mis retoños, sois mis pequeñas palomas de mi corazón y quiero que pongáis todo vuestro corazón, plenamente vuestro corazón en esta Sagrada Obra. No busquéis el reconocimiento de los hombres, sino buscad el conocimiento de Dios. No busquéis que los hombres os adulen y os den palabras dulces, sino buscad siempre el estar ocultos, el estar atrás y que sea el nombre de esta Madre el que prevalezca. Entendéis? Comprendéis mis palabras? No desaprovechéis estas horas, estos tiempos, estos momentos, estos segundos que Dios, nuestro Señor os ofrece por su abundante misericordia. Cuantos verdaderamente, cuantos corazones quisieran estar en este momento en este lugar, aquí en esta hora, en este tiempo de la historia y en esta Santa Casa, cuantas. Valorad entonces estos momentos, este tiempo y estas horas que estáis recibiendo por la abundante misericordia del Señor. Hijitos trabajad, hijitos esforzaos. Hijitos, no temáis. Meditad, meditad, meditad mis palabras"

Hora: 18.22

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Sed sencillos, sed simples, sed abejas laboriosas, sed verdaderas ovejas de mi rebaño y nunca temáis porque en la barca estoy con vosotros. Trabajad conmigo y ayudadme a echar las redes, echad vuestras redes, echad junto a mi las redes en el mar del mundo para buscar almas, para buscar los corazones, para buscar a todos mis hermanaos. Echad lar redes y veréis cuan abundante es la pesca, veréis cuan inmensa es la pesca y ningún pescado se perderá. Echad las redes junto a mi Sacratísimo Corazón, echad las redes del amor, echad las redes de la paz, echad las redes de la caridad, echad las redes de la profunda verdad sobre el mundo y aprended junto a mí, aprended junto a mi Sacratísimo Corazón, aprended a ser mansos y humildes, a ser obedientes, a ser pequeños como niños, quién no se hace como niño no puede entrar en el reino de los cielos, quien no es como un niño no puede comprender y entender mis palabras. La división reina en el mundo, el odio, la maldad, la hipocresía, la banalidad reina en tantos corazones. En vosotros debe reinar la humildad, la caridad, la paciencia, la obediencia, la profunda paz, la profunda paz, la eterna paz. Cuantas aguas caudalosas se derraman sobre vuestras cabezas, entorpeciendo vuestros caminos, vuestros pensamientos, vuestras actitudes. No dejéis que las aguas tan turbulentas, tan encrespadas y tumultuosas quiten de vuestro corazón y vuestra mente mis palabras. Recordad cada palabra, el significado de cada letra, de cada coma, de cada punto en cada i. Recordad, meditad y afrontad todas las pruebas con valor, porque esta Obra Santa y bendita necesita corazones valerosos, almas generosas y entregadas, necesito corazones dóciles, firmes y jamás vacilantes, siempre firmes, siempre decididos, siempre entregados. No vengo para reprenderos, no vengo a retaros, vengo a enseñaros porque os amo infinitamente y quiero salvar vuestras almas y conduciros a todos a mi Reino Celestial. A todos mis hermanos

quiero conducir a mi Reino Celestial. Os amo profundísimamente, eternamente, por siempre. Tomad vuestra cruz con gozo y alegría, ofreciendo cada dolor, cada perturbación, cada situación complicada, ofreciéndola por la salvación de todas las almas, por el reinado en el mundo entero de la verdad, de la paz, por el reinado en el mundo entero de mi Sacratísimo Corazón. Hoy debéis meditar mis palabras, profundizadlas cada día, en todo momento y tened confianza que mi mano poderosa, que mi mano siempre poderosa estará puesta en su momento justo, a la hora señalada, para encauzar todas las cosas, para encauzar todos los caminos. Sois mis ovejas, nunca lo dudéis, nunca. Meditad, meditad, meditad mis palabras.
Leed Salmo 93
Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."
Hora de finalización: 18.29

Presencias de Jesús y María en el Campito
Domingo 08 de Marzo de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Gracias por responder a esta Madre. Gracias hijitos míos, por abrir vuestro corazón al mensaje de María, al mensaje de María de la Santa Fe. Nunca dejéis hijitos míos, que las sombras invadan vuestro corazón. Nunca dejéis que las dudas os hagan perder la gracia. No dejéis que el maligno arrebate de vuestro corazón la Paz, la Luz, la Verdad. Vosotros pequeños hijos amadísimos de esta Madre, debéis vivir cada día en la Luz, en la Verdad y en la Caridad. Debéis apartar todas las sombras del pecado y vivir en la luz de la gracia. Debéis acudir hijitos míos, con frecuencia a la confesión y recibir a Jesús presente en la Eucaristía. No abandonéis los sacramentos y trabajad cada día para fortalecer vuestra vida espiritual. En este mundo de hoy en que todo lo bueno se oculta y todo lo malo se exalta, vosotros pequeños hijitos de esta Madre, debéis escuchar con atención mis palabras y dejar las vanidades y los cuestionamientos del mundo y poner vuestro corazón en brazos de María, porque esta Madre presentará vuestro corazón a Jesús para que Jesús lo transforme. Hijitos, escuchad con atención y aunque tantas veces esta Madre en sus mensajes os advierta del peligro en que muchos estáis, debéis confiar hijitos, en el mensaje de María y en la Presencia real junto a cada uno de vosotros. Hijitos: aquí María ha puesto sus pies, en esta tierra Santa y Bendita para transmitir el mensaje a todos los hijos por igual. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Dejad que mi Paz os transforme, dejad que mi Presencia ponga en vuestro corazón la Luz. Dejad que mis palabras os modelen día a día, para que así vosotros seáis verdaderos soldados. Dejad que mis palabras suavicen, calmen y curen las heridas de vuestro corazón.

Dejad que mi Luz os ilumine el camino a cada uno de vosotros y así vosotros iluminéis a todos vuestros hermanos. Tened una tarea, una misión que llevar a cabo, os encomiendo la tarea de transmitir al mundo entero mis palabras, que el mundo se acerque a mi Misericordia, que el mundo busque mi Paz, que el mundo busque mi Verdad, que el hombre viva hoy en la Verdad, en la Justicia,, en la Caridad, que el hombre viva verdaderamente con los pies en la tierra y con el corazón en el cielo aspirando a los bienes celestiales. El mundo pasa, los hombres pasan, mis palabras quedan profundamente, quedan en vuestro corazón. Meditad cada palabra, meditad profundamente en vuestro corazón mi mensaje. Aprovechad estos días, este tiempo, estas horas tan valiosas. Trabajad como verdaderos cristianos. Trabajad con mucho, con mucho, con mucho amor. Meditad, meditad, meditad mis palabras. Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Presencias de Jesús y María en el Campito
Miércoles, 08 de abril de 2009.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Aquí con vosotros está María, a vuestro lado. Aquí está María ayudándoos a cada uno de vosotros. María es la Capitana de esta Santa Obra, María es la Capitana de esta Obra Santísima y vosotros hijitos míos, debéis ser los instrumentos difusores de mis palabras. Debéis ser mensajeros hijitos míos, de cada palabra que os da esta Madre. Aún hay muchos corazones duros, aún hay muchas almas cegadas por el odio y por la rivalidad. En vosotros pequeños hijitos míos, no debe existir la rivalidad ni la división, sino la unidad y la caridad y vosotros pequeños hijitos míos, debéis tener el corazón dispuesto, el corazón con las puertas abiertas para que el mensaje que os trae esta Madre verdaderamente os transforme día a día, minuto a minuto, hora tras hora. Hijitos, el mundo está en la oscuridad, muchas almas se encaminan hacia el abismo, entonces vosotros debéis tomar el Santo Rosario y rezar todos los días para que reine la paz en los corazones, en el mundo, en todos los hombres por igual. Meditad profundamente cada una de mis palabras, meditadlas en vuestro corazón y dadlas a conocer al mundo entero. Meditad, meditad, meditad mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Recibid nuevamente mi Paz, recibid mi Amor, recibid la Luz Poderosa de mi Sacratísimo Corazón que os doy a cada uno de vosotros. Doy mi amor al mundo, doy la paz al mundo pero el mundo se niega hoy a recibir mi amor y mi paz. El mundo se enloquece en la guerra, en la

desunión, en el odio. El mundo sigue el camino del pecado y no quiere escuchar mi voz. Os hablo a vosotros, hablo a todos los corazones por igual, es urgente, es necesario que todas las almas, que todos los corazones, todos los corazones por igual vuelvan la mirada hacia mi Sacratísimo Corazón, sólo así reinará la Paz en el mundo entero. Os hablo de la Verdad porque mis palabras son Verdad, son auténticas, son para vosotros, son para enseñaros el camino y para mostraros los pasos que debéis seguir para llegar a la Vida Eterna. Creed profundamente en mi Presencia, creed en mi Amor, creed en mi Paz, creed verdaderamente porque os hablo del Amor Eterno de mi Sacratísimo Corazón. Meditad, meditad, meditad mis palabras. Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Mensaje del viernes, 08 de mayo de 2009.-

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Gracias por haber respondido a Mi llamado. Gracias hijitos míos, por tener las puertas abiertas de vuestro corazón a Mis Palabras, a Mis Mensajes. Esta Madre viene a traeros a vosotros todas las Gracias del Señor, todas las Bendiciones del Señor. Esta Madre os viene a traer el Camino de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Os señalo el único camino, el camino de la Verdad por donde todos debéis transitar, os traigo las Rosas de Mi Manto para vosotros, os traigo el Rosario de Mis Manos para vosotros. Así, hijitos míos os sentiréis verdaderamente acompañados por esta Madre que nunca os abandona. Esperad hijitos, en las respuestas del Señor, esperad y confiad porque Dios no os desampara, Dios os escucha a todos, Dios os responde a todos. Creed en Mis Palabras y como siempre os pido difundid Mis Mensajes al Mundo entero para que todos los hijos descubran que tienen a esta Madre tan cerca de cada uno de ellos. Es vuestra tarea hijitos míos, que os encomiendo hoy y os doy una Bendición especial en este día a cada uno de vosotros, os doy verdaderamente esta Bendición porque así superareis todas las pruebas.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos**.** Mirad Mi Sacratísimo Corazón. Mirad verdaderamente Mis Ojos. Mirad este Corazón que no cesa de amar al mundo, que no cesa de derramar su Preciosísima Sangre sobre el mundo entero. Mirad Mi Corazón y encontrareis la Paz, mirad verdaderamente este Corazón y hallareis consuelo. No estáis desamparados. Estáis junto a Mi Sacratísimo Corazón. Estáis con Mi Sacratísimo Corazón. Os doy a todos vosotros la Paz. Os doy a cada uno una Gracia especial, os doy verdaderamente Mi Divina Misericordia a todos vosotros y al mundo entero. No os sintáis indignos. No os sintáis indignos. Os busque, os llamé por vuestros nombres. Responded a Mi

llamado, responded verdaderamente a Mis pedidos y Mirad nuevamente en este Corazón que os ama infinitamente, que ama infinitamente al mundo entero. Que los hombres del mundo ya no cuestionen, que la humanidad ya no cuestione Mis Caminos. Creed profundamente y trabajad por la extensión de Mi Reino. Trabajad para que todas las almas, para que todos los corazones se encuentren con Mi Sacratísimo Corazón, para que todos vuestros hermanos descubran en Mí el Camino a la Vida Eterna. Deseo salvar a toda la humanidad, pues entonces dejad que os salve, dejad verdaderamente que os salve a todos. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

26 de Mayo de 2009
La Santísima Virgen da Vicente la letra de ésta canción:

"Canción de Jesús de la Santa Fe"

Jesús, estás junto a mí,
Jesús, junto a las aguas,
veo tu presencia, tómame de las manos
para seguir caminando,
sobre la arena, sobre las piedras,
sobre la tierra firme.
Jesús estás allí y a veces no te veo,
a veces mis ojos están cerrados y no te veo,
porque miro el mundo, y no me fijo en tu corazón.

Allí, en la arena junto a las aguas de la Setúbal,
allí, estás, allí, presente,
me esperas, para recorrer el mundo,
para navegar todas las aguas del mundo
y llevar tu mensaje, llevar tusa palabras
a mis hermanos.
Las aguas mansas de tu corazón llegan hasta mí,
llegan y calman la sed ardiente de mi corazón.

Lunes 8 de Junio de 2009 a las 16:28 hs. le dicen la Santísima Virgen y Jesús a Vicente:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por responder a Mi llamado, gracias por estar presente, sentid la presencia de María junto a vosotros, sentid el perfume de Mis Rosas, no temáis creed verdaderamente.
Estoy escuchándoos, estoy junto a vosotros mostrándoos el camino que os conduce a Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo. Mí Inmaculado Corazón, tan lleno de espinas, tan herido a causa de los pecados del mundo.

Recibid Mí bendición especial de Madre, sentid como Mi Manto Celestial roza vuestros corazones y vuestros cuerpos.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, nunca miréis el pasado, nunca guardéis rencor, jamás hagáis de vuestras vidas una guerra, estoy enseñándoos a caminar, en el camino del amor, en el camino de la verdad, en el camino de Mí Sagrado Corazón, os amo, disfrutad de Mi Amor, os amo venid a Mí, porque no quedareis desamparados.
Meditad .Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y Del Hijo y Del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA (SECRETO)
02 de Julio de 2009
Dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, debéis estar fuertes, debéis tener fortaleza en vuestro corazón y en vuestro espíritu; todo lo que veis, todo lo que sucede en el mundo, ésta Madre lo fue anunciando ¡hace tanto tiempo, hace tantos años! y debéis recordar pequeños hijitos mío, mis palabras de Madre, mis mensajes, cada uno de mis mensajes y de mis advertencias.
Vosotros debéis transmitir a vuestros hermanos la esperanza, la confianza, la entrega total al Señor y no desbarrancaros donde tanta almas se desbarrancan hoy en la desesperación, en la angustia, en el temor, en la oscuridad.
Hijitos míos, recordad mis palabras, meditadlas profundamente y a cada momento y en cada situación grata, en cada situación no grata recordad mis palabras .Os voy a enseñar y a mostrar el camino, os vengo a señalar el camino, a vosotros y a esos hijos que no han podido llegar, y a todas esas almas que se sumarán a esta Santa Obra.
Vengo a señalar el camino, vosotros debéis transmitir a vuestros hermanos mis palabras y decir: la Madre los acompaña, que esta Madre os va guiando y que nadie debe temer al mundo, sino que todos debéis refugiaros en el Corazón del Señor, que todos debéis refugiaros en el Corazón de Dios; en todo momento y en toda necesidad ¡Pedid! y se os dará, a su debido tiempo en su justo momento y cuando Dios Nuestro Señor, lo crea justo.
Hijitos si las tormentas del mundo no deben abatiros, ni vuestro corazón, ni vuestro espíritu, las tormentas no deben haceros dudar nunca de Mi Presencia. ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!
Hoy veis confusión y esta Madre os dice para que vosotros guardéis en vuestro corazón, ésta Madre os dice, vuestro gobierno está tambaleando, vuestro gobierno tambalea y así, como aquellos castillos de arena junto al mar, son arrastrados por las olas, así de la misma forma vuestro gobierno será arrasado por las olas, ¿Entendéis a que me refiero? Guardadlo en vuestro corazón, porque es un secreto entre la Madre y vosotros y veréis que se cumple, a su debido tiempo.
Vosotros entonces rezad, rezad todos los días el Santo Rosario, rezad hijitos míos, porque tenéis un arma poderosa en vuestras manos. Rezad en la angustia, rezad en la desesperación, rezad en la alegría, pero fundamentalmente permaneced fuertes,

como siempre os lo pido; fuertes, valerosos y jamás temerosos porque aquellas almas y aquellos corazones temerosos, no son dignos de estar en esta Santa Obra.
Tenéis que poner vuestro corazón totalmente en las manos de ésta Madre, totalmente en Mi Corazón Inmaculado, para que ésta Madre os pueda transformar, para que esta Madre os pueda blanquear y presentar ante Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo; os vengo a enseñar a vosotros, pequeños hijitos míos, os vengo a enseñar el camino, para que no os arrastre el mundo, para que no os dominen las pasiones, para que no os dominen los vicios.
Cuidad hijitos míos vuestra salud, cuidaos hijitos míos de todo lo oscuro y permaneced en la luz y cada cirio bendito que lleváis y encendéis cada domingo, os haga recodáis mis palabras, mis enseñanzas, Mi Presencia.
Estaré con vosotros siempre, aunque no me escuchéis, estaré con vosotros siempre, dándoos fuerza y mostrándoos signos de Mi Presencia; Mis imágenes en el mundo lloran, mis imágenes derraman tantas lágrimas y hasta lágrimas de sangre por la humanidad rebelde, sorda y ciega que se niega a escuchar al Señor; que se enloquece en los vicios y en el pecado, que busca constantemente el mal, hace el mal y siembra el mal desde el corazón. Vosotros debéis sembrar el bien, la unidad, la caridad, la esperanza y la confianza y serenar vuestro espíritu, vuestro corazón, vuestra mente; debéis meditar Mis Palabras y relajar totalmente el corazón y el espíritu.
Veis cuántas técnicas falsas, engañosas y de Satanás os muestran hoy, diciéndoos que son buenas para el alma, para el espíritu y son redes de Satanás para llevarse más almas al infierno, más almas al fuego eterno. Muchos hoy niegan el infierno, muchos hoy niegan la presencia del adversario, muchos hoy niegan la presencia del mal, pero el infierno existe, Satanás existe, el mal existe, y entonces ¿ por qué tantas almas hoy niegan esta realidad? incluso almas consagradas, Mis propios hijos predilectos, hijos de Mi Inmaculado Corazón, y aquel hijo predilecto que no escuche Mi Palabra y que se ponga en Mi Camino, Dios mismo intervendrá para hacer justicia y para llevar a cabo y adelante Su Obra Santa y Bendita en esta tierra, en esta tierra santa, en esta tierra de bendición, en esta tierra de paz que hoy está sembrada de tanta maldad y de tanto odio pero que pronto y en su justo momento y en el día dispuesto por Dios verá la luz, verá la paz, verá la misericordia.
¡ Os hablo pequeños hijitos míos, como nunca os he hablado! os hablo porque os amo porque soy Madre y quiero que todos lleguéis al Reino de los Cielos, que todas las almas lleguen a la salvación y a la vida eterna ,pero muchas se escapan de mi lado, huyen de mi lado por seguir el camino fácil, por seguir el camino sinuoso ,por seguir el camino que conduce a la perdición y al fuego eterno. Os amo pequeños hijitos míos, aquí tenéis a la Madre, nunca lo dudéis, jamás lo dudéis y transmitid este mensaje a vuestros hermanos, mostrad a vuestros hermanos, estas Mis Palabras y aquellas que no puedan mostrarse guardarlas como secreto.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

(Finaliza la Madre 18:26 hs.)

Me dice Jesús:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos; os hablo de amor, os hablo de paz, os hablo de abundante misericordia, os muestro Mi Corazón traspasado, os muestro Mis Sacratísimas Llagas, os muestro los latigazos de Mi espalda, os

muestro las llagas de Mi hombro os muestro a todos vosotros Mi Corazón rebosante de amor; os vengo a dar cada día una nueva oportunidad, cada Presencia una nueva oportunidad, cada mensaje una nueva oportunidad, os vengo a dar todo Mi Amor, os doy todo Mi Amor y toda Mi Paz en abundancia.

No os angustiéis, no titubeéis, no dudéis, os amo profundamente derramo en vosotros todo Mi Amor, todo el fuego abrazador de Mi Amor, para sanaros, para liberaros, para sacaros del temor y de las dudas, vengo a señalaros Mi camino, el camino de la paz, de la luz, de la justicia; el camino de la Misericordia. Cada uno de vosotros debe ser Misericordia con cada hermano debe ser caridad, con cada hermano debe ser mensajero del amor, con cada hermano; os muestro Mi Corazón Sacratísimo traspasado, herido, abierto por amor a la humanidad a todos los hombres.

Son tiempos dolorosos, tiempos de confusión y tiempos en que más fuertes debéis estar y aferrados a Mi Sacratísimo Corazón; os doy paz, señales de Mi Paz, os doy claras señales de Mi Presencia con vosotros, en cada manifestación de Mi Amor, en cada Presencia Mía, en cada tabernáculo del mundo, derramo hacia los hombres Mi Amor, en cada Eucaristía, derramo Mi Amor.

Os Amo, os Amo, os Amo, no dudéis nunca de Mi Amor. Os Amo, os Amo, os Amo. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Preciosísima Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 8

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijos y del Espíritu Santo.

Amén.

Miércoles, 08 de julio de 2009.-

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

"Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias por vuestra respuesta, nuevamente gracias por acudir a esta Madre y esta Madre os bendice hoy especialmente y esta Madre os dice no temáis y seguid avanzando por el camino del Señor. No temáis porque la Madre os va acompañando, porque os voy guiando, porque estoy a vuestro lado. Sacad del corazón el temor y las dudas y dejad que solamente brille la Luz de Jesús en vuestro corazón. No permitáis jamás que las sombras invadan vuestro corazón porque vosotros hijitos míos, pequeños hijitos míos debéis iluminar este mundo de hoy, debéis iluminar a vuestros hermanos y rezar por ellos, rezar especialmente por todas las almas que hoy están en la oscuridad, por todos los corazones que hoy están en el error. Debéis rezar en comunidad el Santo Rosario, en todo lugar, para que vuestra Argentina, esta Bendita Argentina brille nuevamente en la Paz, en la Unidad, en la Caridad. Hijitos míos, aquí está la Madre acompañándoos, está escuchándoos, estoy a vuestro lado, entonces ¿a qué teméis? Seguid los pasos que esta Madre os indica a cada momento, seguid los pasos de esta Madre, porque esta Madre os conduce a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Levantad vuestro espíritu, vuestro corazón, elevad vuestros ojos al cielo y pedid siempre al Señor. Pedid. Pedid. Pedid porque se os dará. No temáis, hijitos míos, no temáis. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Le dice Jesús a Vicente:
"Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos. Sois mis ovejas y estáis en Mi rebaño. Sois mis ovejas y os conduzco, os llevo verdaderamente por el camino de Mi Amor, por el camino de Mi Paz. Dejad entonces que Mi Paz y que Mi amor os transforme, dejad que la Luz de Mi Sacratísimo Corazón os ilumine el camino cada día, a cada momento. Estoy con vosotros, veo vuestras angustias, vuestros dolores, veo vuestras necesidades. No temáis y confiad plenamente en Mí. Confiad a cada momento y esperad Mi respuesta. No temáis, os lo digo verdaderamente. No temáis porque estoy a vuestro lado y Mi Sacratísimo Corazón os bendice, os protege y os ilumina el camino. Vuelco en vosotros nuevamente Mi Divina Misericordia, vuelco en vosotros todo Mi Amor, toda Mi Paz, toda Mi Verdad. Os amo profundamente. Os amo eternamente, verdaderamente os amo a todos. Os amo. Os amo. Os amo. Creed en Mis Palabras. Creed en Mí. Creed en Mi Presencia.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Mensaje del sábado, 08 de agosto de 2009.

Dice la Santísima Virgen: "Hijos míos. Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder a esta Madre. Gracias hijitos míos por escuchar Mis Palabras, por estar atentos a Mis Mensajes. Llamo constantemente a la conversión, llamo a todos los hijos a vivir cada día en la Luz, en la Paz y en la Verdad. Llamo a Mis hijos del mundo entero y deseo que todos los corazones se abran plenamente a la Luz de Jesús, que todas las almas se aparten del camino del pecado y vivan en el camino de la gracia. Aquí tenéis a la Madre, aquí tenéis a María que viene a consolaros, que viene a reconfortaros de las heridas del alma.
Escuchad con atención a la Madre que convoca, que pide, que clama a sus hijos la oración. Mis hijos deben responder y no quedarse dormidos, deben avanzar, deben propagar Mis palabras al mundo entero. Debéis hacer cadenas de oración, debéis permanecer en oración para salvar muchas almas de las garras del maligno para ayudar a esta Madre en esta gran Tarea, en esta gran Misión que cumplo en el mundo entero. Recibid hijitos míos la Luz de Mi Corazón Inmaculado, recibid hijitos míos, la Luz de este corazón que os abraza a cada uno de vosotros, que os abraza y pone en vosotros la Paz y la Generosidad. Escuchad a la Madre, atended a la Madre, verdaderamente atended a esta Madre. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Dice Jesús: "Hermanos míos. Benditos y amados hermanos míos**.** Mirad Mi Sacratísimo Corazón. Mirad la Luz de Mi Sacratísimo Corazón, la Luz que os da la Paz, la Luz que os muestra la Verdad, la Luz que os señala el verdadero camino. Mirad Mi Sacratísimo Corazón y sentid la Paz verdadera dentro de vuestro corazón. No miréis otros caminos equivocados, solamente mirad el camino que os propone Mi Sacratísimo Corazón. Avanzad junto a Mí, caminad junto a Mí y no

temáis porque estoy con vosotros en la barca, porque vosotros sois Mis ovejas, porque os cuido, porque os protejo, porque os muestro verdaderamente Mi Verdad a cada momento. No cerréis nunca las puertas a Mis Palabras, no cerréis nunca las puertas a Mi Amor, no cerréis nunca las puertas a Mi Verdadera Paz. Estoy verdaderamente Presente entre vosotros. Que nadie dude de Mi Presencia, que nadie dude de Mi Amor, que nadie dude de Mi Paz ni de Mi Verdad. Os amo profundísimamente, no os sintáis indignos. Os amo eternamente, no os sintáis indignos. Os amo. Os amo. Os amo profundísimamente a cada uno de vosotros. Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."
Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Mensajes del 17 – 08 – 2009.

Me dice la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: En esta novena rezad por todas las almas que siguen en la angustia, en la desesperación, para que se aferren al Corazón de Jesús y esperen la respuesta de Jesús.

Rezad especialmente por la juventud que hoy está tan atrapada en los vicios en tantas equivocaciones, en tanto pecado para que vean la luz de Jesús que invita a servirlo, que vean la luz de Jesús que los llama a vivir una vida nueva junto a Él.

Rezad hijitos míos, por las intenciones que ésta Madre, os da a diario y acudid como premio a mis brazos maternales acudid hijitos míos al llamado de María.

Meditad Mi Profundísimo mensaje.

Amén. Amén.

Predica esta novena a tus hermanos.

Luego me dice nuevamente la Santísima Virgen María.

Vicente hijo mío: Decid esta oración y transmitidla a todos tus hermanos, rezadla cada noche, rezadla cuando os vais a acostar:

"Señor, sana mi corazón de las heridas de éste día, sana Señor las palabras de mi corazón, para que cada día al levantarme al nuevo Amanecer pueda con alegría darte gracias por todo lo que me has dado.

Sana Señor, las heridas profundas de mi alma de mi infancia, de mi adolescencia, de mi vida actual para que sea una luz para mis heridas, para ayudar, para darme por completo al hermano que me necesite.

Sana Señor desde lo profundo todo mi ser, y hazme ser verdaderamente un hombre nuevo.

Amén. Gloria al Altísimo."

Predícala a tus hermanos.

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Martes 8 de Setiembre de 2009

Madre: Hijos míos, benditos y amados hijos míos la Madre está junto a vosotros, la Madre hoy os pide, trabajad en la unidad, la Madre hoy os pide trabajad en el amor y trabajad en la paz, trabajad hijitos míos en el mundo entero. Quiero como Madre que todos los grupos de la Santa Iglesia trabajen en la unidad y se ayuden mutuamente para superar las pruebas y los dolores, trabajad hijitos míos y no temáis porque la Madre os acompaña, porque la Madre os conduce, porque aquí tenéis Mi Corazón Inmaculado que es vuestro refugio en todas vuestras necesidades.
Aquí tenéis a la Madre que viene a secar vuestras lágrimas, que viene a fortalecer vuestros corazones. Vosotros sois testigos de Mis palabras y debéis darlas al mundo entero y a todos los hijos.
Hijitos míos pongo en vuestras manos el Rosario de Mis manos para que lo guardéis en vuestro corazón y así verdaderamente meditéis en cada una de Mis palabras, son los tiempos de la Madre, son los días de la Madre junto a sus hijos, nada ni nadie podrá detener Mi avance hacia los corazones. Estoy dando signos a todos los hijos, vedlos y descubridlos y meditad hoy profundamente el significado de Mis palabras. Aprovechad estos días y éste tiempo en que la Madre está junto a vosotros.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Jesús: Hermanos míos benditos y amados hermanos míos, sacad la tristeza de vuestro corazón, sacad la angustia de vuestro interior y dejad que Mí luz os transforme, dejad que Mí luz os vaya modelando, dejad que Mí voz suave sane todas las heridas, aferraos, aferraos a Mí, aferraos a Mí Sacratísimo Corazón y confiad plenamente en cada una de Mis palabras. Mis promesas se cumplen, estoy aquí con vosotros. Y derramo en cada uno de vosotros Mí Preciosísima Sangre, para sanaros, para fortaleceros, para daros la luz para el camino, atravesad por todas las pruebas, subid por todos los peldaños, avanzad verdaderamente unidos y trabajad con amor. .
Os amo a vosotros que sois Mis ovejas y estáis en Mí rebaño, os amo profundamente y os muestro Mí Divina Misericordia en todo momento. Rezad y buscad siempre la paz, la paz, la verdadera paz que os da solamente Mi Sacratísimo Corazón. Os amo profundamente, os amo, os amo, no temáis refugiaos en Mí Sacratísimo Corazón, refugiaos en Mis Sacratísimas Llagas y tendréis el consuelo y la paz.

Os amo. Os amo profundísimamente. Os amo.
Meditad. Meditad. Meditas Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús

13 – 09 – 09
Por la tarde me dice la Santísima Virgen.
Vicente hijo mío: Como Madre llevo a mis hijos, invito a mis hijos a la oración y a la conversión, doy a los hijos todos los medios, proporciono a cada uno de mis hijos el Camino para amar profundamente a Cristo Jesús, Mi Hijo Altísimo.
Quiero que no desperdicien las oportunidades y que en cada momento de vuestra vida, dirijan la mirada hacia el Señor, hacia el cielo.
Dios mira con benevolencia a ésta Nación, a todos sus hijos.
Dios mira con benevolencia a todos los hijos del mundo y sigue dando infinitas oportunidades.
Entonces hoy pues, que los hijos reconozcan y acepten la presencia de la Madre en ésta tierra, Santa y bendita.
Meditad mi profundísimo mensaje.
Amén. Gloria al Altísimo.
Leo Baruc C2 V6

Me dice Jesús:
Vicente hermano Mío; cuántas pruebas he dado de mi presencia real en vosotros. Cuántas pruebas he dado a mis hermanos predilectos de mi presencia auténtica en el mundo entero. Quiero respuestas, deseo respuestas de las almas y ya no más ignorancia. Deseo un SI palabra de los corazones, y una entrega total a Mi Voluntad.
Aceptad mi Amor en vosotros en vuestros corazones, aceptad mis palabras y creed profundamente en mi vida que a todos os revela eternamente.
Meditad Mi profundo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed 2da. Carta a Timoteo C2 V7 y 8

14-09-09
Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por responder y asistir a mí presencia, gracias humildes vuestro corazón de ésta Madre y así la Madre le presenta a Jesús.
Hijos míos, sacad todo el pecado de vuestro corazón y vivid cada día con alegría que os trae el Señor. Vivid hijitos míos, este tiempo junto a la Madre estos días valiosos y entregáis por completo a mí Corazón Inmaculado.
Creed verdaderamente en mí presencia con vosotros, mí presencia Maternal, estoy a vuestro lado y quiero que pongáis siempre en el corazón los buenos pensamientos, las buenas acciones, los buenos deseos. Sed verdaderamente hermanos, sed prójimos entre vosotros. Asistid verdaderamente al necesitado, al que sufre y esté desvalido, al que llora amenazante y no hay nadie que pierde.
Socorredlo, hijitos míos, meditad mis palabras profundamente y no las olvidéis, no dejéis como en tantos lugares, en que mis palabras, con sed, como en un desierto, donde no crecieron ni crecen frutos por la dureza de los corazones.
Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os muestro Mi Corazón sangriento, herido y traspasado, os muestro Mi Corazón abierto por amar a ustedes, os muestro mi corazón olvidado por los pecados de la humanidad tan ciega, … , os muestro mi paz a cada , momento y miles no saben apreciar esta paz, no entráis mi paz como lo desea Mi Santo Corazón, os enseño a cada momento la fuente de mi divina Madre que es mi Santo Corazón, os muestro mi amor y debéis valorar en este corazón mi palabra. Enseño mi eterno amor.
Trabajad ardientemente para que mi voz llegue y entre en todos los corazones.
Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.
Leo Salmo 101. Las cualidades del buen Gobernante

17 - 09 - 2009
Me dice la Santísima Virgen
Hijo Mio: Que todos mis hijos se sumerjan en el Amor del Señor, que los hijos se dejen conducir
por el Amor del Señor que lleva a los corazones a la auténtica paz mis hijos deben escuchar al Señor
que habla, deben escuchar atentamente la voz del Señor invita a las almas a confiar en su infinita
Misericordia, hoy es tiempo en que los hijos deben volver al Señor con urgencia y no dejar pasar de lado
este momento tan especial para cada uno de nosotros.
Meditad mi Profundo Mensaje, Amén.
Bendito y alabado sea el nombre del Señor.
Leo Isaías C 39 V 7.

Luego me dice Jesús
Vicente hermano mío: las almas están sumergida en la oscuridad en las tinieblas porque no reciben mi llamado mil almas permanecen sumergidas en el pecado en la idolatría y no aceptan mi voz, me escuchan vuestro mi voz.
Hijos os llamo, hoy os busco a todos, debes ver mi luz, debes ver mi Sacratísimo Corazón Sangrante que llevo a las almas, que busco a las almas, para que estén vivas en la luz. Mi Amor se vuelca en todos los hombres, se vuelva en todos
los corazones, miles hoy ven, miles perciben hoy mi luz,
otros miles, miles aún están en las sombras, del Amor, de
la depresión.
Escuchad y entended y Creed en mi Amor hacia vosotros.
Meditad mi profundo mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leo: Carta de Santiago C1 V5

Me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mio: rezad en esta novena por estas intenciones
que se multipliquen en toda la tierra los grupos de oración, que
los hijos se acerquen con fuerza a la oración y descubran que por
medio del Santísimo Rosario os encotreis con el Señor
Rezad para que todos los corazones perciban la fragancia del

Amor del Señor, Rezad para que todos crean, en estos tiempos difíciles, veas las necesidades de cada uno de vuestros hermanos. Rezad mucho, rezad todos los días el Santo Rosario en familia, en Comunidad, en todos los hogares, en las plazas, en las ermitas, rezad en la Santa Iglesia, rezadlo hijitos míos, es el Arma contra el adversario.
Meditad mi profundísimo mensaje.
Amén
Gloria al Altísimo
Predica esta novena al mundo entero.

04-10-2009
Por la tarde dice la Santísima Virgen
Hijo Mío: Dios rescata a las almas oprimidas y angustiadas, su Misericordia se derrama en el universo entero, Dios Tiene compasión por sus hijos y envía gracia sobre gracia sobre los corazones.
Hijos el Señor espera sus hijos, anela de sus hijos respuestas de conversión, de entrega, de obediencia, Dios orienta con sus gracia hoy, con sus luz todo proyecto bueno, todo camino bueno.
Recordadlo Siempre.
Meditad mi Profundo, Mensaje.
Amén. Gloria al Santísimo
Leo Zacarías C4 V8 y 9

Me dice Jesús:
Vicente hermano mio: hay corazones cerrados, hoy almas ciegas que se envuelven al alma velozmente, son corazones y almas tercas que no aceptan mi presencia, que mi Divina Misericordia.
Llamo insistentemente a todas las almas, a todos los corazones para que sintáis la presencia de mi Amor, la real ya auténtica presencia de mi Amor olvidado en el mundo entero.
Hoy deben pues escuchar, atentamente y meditad profundamente mis palabras que no deben ser guardadas, que sean recordadas por todos los corazones.
Meditad Mí Profundo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre
Leo Juan C7 V21

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Jueves 8 de Octubre de 2009.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos gracias por responder a este llamado de la Madre. Aquí tenéis a la Madre, en este momento, en este tiempo especial, en este encuentro entre el cielo y la tierra, estáis recibiendo bendiciones, estáis recibiendo abundantes gracias y debéis aprovecharlas. Hijitos míos debéis aprovechar estas gracias y este tiempo especial en que María se manifiesta de una forma especial con sus hijos, acudid siempre a

este lugar Santo y Bendito, a este lugar donde **deseo que se construya el Templo en Honor y Gloria a la Santísima Trinidad**, los hijos del mundo entero llegarán hacia este lugar donde la Madre está permanentemente junto a los hijos. La Madre esta presente aquí derramando bendiciones, abriendo caminos, corriendo las piedras que Mis propios hijos ponen a Mis pies. Aquí está María de la Santa Fe llamando a los hijos del mundo a la conversión, hijos responded al pedido de la Madre.
Que Mis palabras se difundan al mundo entero, que Mis mensajes sean conocidos por todos los hijos, no bajéis los brazos, no dejéis que en vuestro corazón entre la angustia y la tristeza, dejad que el Señor more en vosotros, que el Señor esté en vuestro corazón transformándoos día a día, minuto a minuto, segundo a segundo. Sed mensajeros de Mis palabras en todos los rincones de la Tierra y acudid permanentemente a Mi llamado, recibid del cielo las rosas que caen sobre vosotros, las rosas de bendición que son gracias para vosotros, que son gracia y bendición para este pueblo santo y bendito.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos benditos y amados hermanos míos, os muestro la luz de Mi corazón, os muestro Mi camino, os señalo el camino verdadero MI SACRATISIMO CORAZON, os amo profundísimamente y quiero que veáis Mi corazón traspasado por amor a vosotros, os amo profundamente a vosotros y nunca os dejo de lado porque todos vosotros estáis dentro de Mi corazón. Sois Mis ovejas los busqué por vuestros nombres, sois Mis ovejas y los envío al mundo a ser mensajeros y predicadores de Mis palabras, siempre estaré junto a vosotros en todo momento, hasta el final de los tiempos siempre estaré en vuestro corazón mostrándoos Mi amor, mostrándoos Mi paz, mostrándoos Mi verdad, siempre os acompañaré y os guiaré por este camino para que no tropecéis, para que avancéis y para que deis testimonio de Mis palabras ante vuestros hermanos. Sed valerosos, no tengáis miedo, creed en Mis palabras, trasformad a diario vuestro corazón en un verdadero jardín donde pueda reposar MI SACRATISIMO CORAZON.
Os amo, os lo vuelvo a decir, os amo, no os sintáis indignos, os amo a todos por igual.
Meditad. Meditad. Meditas Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

11-10-2009
Me dice la Santísima Virgen
Vicente hijo Mío: Deben apartar las sombras de vuestro corazón, dejen, dejen todas las dudas y temores de lado y confíen plenamente en el Señor que sigue etenrnamente acompañando. Dios no abandona ni olvida, Dios no deja a sus hijos a la deriva, Dios no deja a las almas y corazones en medio de la tormente, el Señor sigue, induciendo lo sano, sigue dando señales claras de su presencia, para que todos crean en su amor infinito que no tiene barreras, en su amor eterno que no separa a ninguno de sus hijos.
Crean pues mis hijos en mis revelaciones, crean mis hijos en mis mensajes
y se aparten de toda oscuridad.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo 1ro Libro Macabeos C2 V12 y13

Me dice Jesús
Vicente hermano mío: avanzad hacia Mí, avanzad hacia mi corazón cada día, avanzad y no retrocedáis, porque os tiendo la mano, para sosteneros, para fortaleceros y para avancéis por el sendero correcto, el sendero de mi amor y de mi Vida. Transformad vuestras vidas, transformad cada día vuestros corazones y
convertiros en misioneros auténticos de mis palabras, convertiros en mensajeros en el mundo entero, di cada una de mis palabras que salen de mi justo Corazón.
Meditad, Mi Profundo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leo hechos C23 V12

Lunes 12 de Octubre del 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene a agradeceros a cada uno de vosotros y en forma especial. ¡Aquí tenéis a la Madre1 Que viene a traeros el mensaje del Señor, a anunciaros el mensaje del Señor, para el mundo entero
Vosotros sois testigos de mis palabras y debéis dejar que mis palabras de Madre crezcan en vuestro corazón. Debéis dejar que la luz, de Mi Corazón Inmaculado, os ilumine a todos vosotros y os indique el camino.
Tenéis en ésta vida muchas piedras. Tenéis muchas barreras. Tenéis muchos dolores. Pero debéis elevar el corazón y el espíritu hacia el Señor. Y no dejar que el desgano, que el cansancio os gane. ¡Siempre debéis luchar! Constantemente debéis luchar. Debéis fortalecer el corazón, para que nada de afuera pueda haceros desviar del camino.
¡Debéis fortalecer el corazón! para que así deis testimonio ante vuestros hermanos, en vuestras familias, en vuestra comunidades. ¡Trabajad día a día en vuestro interior! Para ser luz y sal para el mundo. Para ser verdaderas luces para éste mundo oscurecido por tanto pecado, por tanta maldad.
¡Sed mensajeros en el mundo! Y no temáis a las pruebas, más bien confiad en Dios. Esperar en Dios. Estad en comunicación con Dios, permanentemente.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Gracias a vosotros! ¡Gracias por vuestras palabras! Gracias por vuestro ¡Sí! ¡Gracias! Por abrir vuestro corazón a Mí Presencia. Por abrir su corazón a mi luz, a la luz de Mi Corazón.
¡Gracias! Nuevamente gracias, porque estáis en Mi Santa Obra. Porque habéis dicho ¡Sí! a mis palabras. Porque habéis dicho ¡Sí! a mi llamado. Porque habéis dicho ¡Sí! A ésta Presencia junto a vosotros. ¡Os amo a todos! A los que estáis, a los que no han podido llegar. A todos mis hermanos del mundo. Amo a todos por igual y doy las mismas oportunidades. Algunos aceptan las oportunidades, otros las miran y otros dan la espalda a mi llamado.
No perdáis pues, el tiempo y estos días valiosos. Y esto lo digo para el mundo entero. No perdáis horas valiosas, momentos valiosos, por buscar simplemente el reconocimiento de los hombres. Buscad servir a Dios, Mi Padre. Buscad servir en Mi Santa Obra. Sois servidores, servidores verdaderos en Mi Santa Obra. Sois mis ovejas en mi rebaño. Sois mis pastores, en el mundo. Sois mis apóstoles en el

mundo entero y debéis tomar conciencia del llamado que recibisteis y en el lugar en que estás hoy.
¡Estáis en Mi Santa Casa! ¡Estáis en Mi Santa Obra! En ésta obra de amor y de Misericordia para el mundo entero. ¡Que el mundo así la reciba! ¡Que los hombres, así la reciban! ¡Es obra de amor y misericordia! Y vosotros sois los primeros testigos de ésta revelación para el mundo entero. Testigos de mis palabras, testigos de mis mensajes, testigos de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

17-10-09
Me dice la Santísima Virgen
Hijos Míos: mirad el sagrado Corazón de Jesús, mirad el corazón traspasado de Jesús, traspasado por amor hacia cada uno de vosotros, el corazón de Jesús derrama en el mundo toda su misericordia, todo su amor y toda su paz.
El corazón de Jesús ilumina hoy en este mundo atormentado por las tinieblas de pecado, por las tinieblas del maligno.
Amad el Corazón de Jesús y amad a Él en todas vuestras necesidades, suplicad al corazón de Jesús la paz para vuestro pueblo.
Meditad, mi profundísima Mensaje.
Amén. Gloria al Sagrado Corazón de Jesús
Leo Mateo C15 V25

Me dice El Corazón de Jesús
Vicente hermano mío: Mis hermanos deben acercarse a la fuente de gracia que es mí corazón santísimo mis hermanos deben ver hoy mi luz y percibir mi presencia junto a vosotros, he venido para salvar almas y no para condenar la, he venido para dar infinitas oportunidades a todas las almas, para señalar el camino a todos los hombres, para mostrar a las almas la luz
y la vida.
Quiero de mis hermanos una respuesta, una entrega, quiero y deseo respuestas definitivas a mi profundísimo amor, a mi eterno Amor, a mi inconmensurable amor
Meditad mi profundo mensaje
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Lucas C2 V16 y 17

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo mío: quiero que recen especialmente en esta novena para que vuestras almas sientan el llamando del Señor a servirle en la vida sacerdotal, en la vida religiosa, para que las almas despierten, del adormecimiento en que muchos están y busquen el camino del Señor, que es el camino que lleva a la vida eterna, rezad también por la paz de las naciones, por la paz de los gobernantes y para que todos los hijos sean mensajeros de la vida de la unidad y del perdón.
Meditad Mi Profundo Mensaje.
Amén Bendito y alabado sea el nombre del Señor.

Predica esta novena al mundo entero.

Lunes 25 de Octubre de 2009
Me dice la Santísima Virgen
Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Aquí está la Madre, que viene a socorreos. Aquí está la Madre, que viene a escuchar vuestras peticiones. ¡Aquí está María! Que viene a daros todo el amor. Toda la paz, toda la luz.

Aquí tenéis a la Madre, que viene a consolar vuestros corazones. Esta Madre os dice, muchas veces, en el camino, en vuestros pies, en vuestro calzado entran muchas piedritas, que os impide a veces el caminar. Pero vosotros, pequeñas ovejitas, del rebaño de Jesús, debéis seguir la marcha, debéis seguir avanzando y dejar de lado el pasado y vivir en éste presente que estáis recibiendo, por la Misericordia del Señor.

El mundo camina a oscuras y vosotros, todos vosotros, debéis caminar en la luz. Y cuando muchas veces tropecéis y estéis en el suelo ¡Volveos a levantar! ¡Y levantad vuestro corazón! ¡Y abrasaos al Corazón de Jesús! Y al corazón de ésta Madre. Para que paced las pruebas, las dificultades, las tribulaciones. Debéis ser consientes, cada uno de vosotros, en la obra en que estáis. La importancia de la obra, en que cada uno de vosotros estáis.

Quiero que profundamente, meditéis Mis Palabras.

Este es el tiempo de la verdad, de la luz, de la paz, de la misericordia. Y todos los hijos deben reconocer la presencia de María de la Santa Fe, con ellos. Hasta mis hijos predilectos, los sacerdotes. Qué tantas veces, en el mundo entero, divagan por los caminos, que no son los de Dios. Y debéis vosotros, meditar en éstas palabras y saber a lo que ésta Madre os refiere, en éste momento.

¡Rezad! Por los hijos predilectos, los sacerdotes. Para que se aparten, muchos de ellos. ¡Qué se aparten! Del camino de las sombras, del camino de la perdición. ¡Rezad! Así os lo pido a vosotros. ¡Y levantad siempre el corazón! Para que así, nunca la tristeza entre en él. Debo deciros y tantas veces os he dicho. La tristeza, el desgano, no son de Dios. Son del maligno, del adversario. Que ponen en vuestro corazón y en vuestras mentes, pensamientos vanos, pensamientos oscuros, que tratan de haceros desviar, del verdadero camino.

¡Todos sois iguales para ésta Madre! ¡Todos sois las ovejas del rebaño de Jesús! Y ésta Madre tiene la misión, de reunir a todas las ovejas del mundo, a las blancas, a

las ovejas un poco más oscuras. Para blanquearlas, en la Sangre Preciosísima de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Son tiempos difíciles, de mucha confusión. Pero en vosotros siempre debe reinar la calma, la serenidad, la paz y fundamentalmente la paciencia, entre cada uno de vosotros. Nadie debe ser juez del hermano. ¡Nadie! Nadie debe juzgar al hermano. ¡Nadie! Así debéis entenderlo cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os muestro, Mis Sacratísimas Llagas. ¡Os muestro! Mi Corazón traspasado por amor a vosotros. ¡Derramo eternamente en vosotros! Mi Preciosísima Sangre. Porque verdaderamente quiero que seáis libres. ¡Libres del pecado! ¡Libres de tantas ataduras! Que los atan a ésta mundo, tan empedernido en la oscuridad.
¡Quiero que seáis libres! ¡Libres junto a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Libres, verdaderamente Libres! Debéis confiar en mí y no temer. Debéis confiar en mi amor y dejar que ésta amor os entrego vaya cerrando, todas las heridas. Las heridas de vuestro pasado, las heridas familiares, las heridas con los amigos, las heridas en la comunidad. Debéis dejar, cada uno de vosotros que os vaya transformando, modelando, momento a momento, segundo a segundo para que seáis verdaderas vasijas. Verdaderas vasijas que contengan, la más suave agua, que el mundo pueda beber.
Debéis dejar, que Mi Sacratísimo Corazón, saque de vuestro corazón todo lo que pertenece al mundo, todo lo que es del mundo. Para que solo reine en vosotros, Mi Sacratísimo Corazón. ¡No dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡No dudéis jamás! De Mi Misericordia hacia vosotros. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Trabajad! Por Mi Reino. ¡Trabajad! Por Mi Amor. ¡Trabajad! Por Mi Verdad. ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 41

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 29 de Octubre de 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Debe existir en vuestro corazón, siempre la paz. Debe reinar la paz, en cada uno de vosotros. Para que la paz os conduzca. Para que en medio de las tribulaciones, de las pruebas, la paz reine constantemente en vosotros.

Vosotros debéis transmitir la paz. A vuestros hermanos, a vuestros amigos. ¡A todos por igual! Ser mensajeros de la paz, en éste mundo de hoy, tan convulsionado. ¡Tan equivocado! ¡Debéis transmitir la paz! A todos los hombre, para que el mundo descubra, que la paz verdadera viene de Dios, Nuestro Señor.

La oscuridad reina, los males se han apoderado del mundo. Pero vosotros hijitos míos, debéis perseverar en la oración. ¡Todos los días! ¡Rezar el Rosario! Todos los días, por la paz, por la luz en los corazones. Para que secén las guerras entre las naciones. ¡Todo lo conseguís por medio del Santo Rosario! Y así vosotros, hijitos míos, debéis enseñar a las almas a rezar. Debéis enseñar a los corazones a rezar.

Es el pedido de ésta Madre, que viene acompañándoos, que viene cubriéndoos, con Mi Manto Celestial. Os protejo a todos. Protejo a éste bendito país, a ésta bendita nación. Protejo a mis hijos predilectos, los cubro con Mi Manto Celestial. Aunque muchos de ellos, se escapan de Mi lado, por seguir los placeres y las vanidades del mundo.

Os invito a rezar, todos los días, hoy es Mi pedido. Es Mi deseo, llevadlo a cabo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad siempre Mis ojos! ¡Mirad siempre Mi Sacratísimo Corazón! Y no mires hacia el mundo, porque en el mundo encontraréis muchas dificultades. ¡Mirad Mi Corazón Sacratísimo! ¡Mirad todo el amor que vuelco en vosotros! Y que derramo en el mundo entero.

Deseo de vosotros, que seáis hogueras ardientes. Que seáis faros, para iluminar a todas las almas, a todos los corazones. ¡Faros! Que iluminen. ¡Faros! que den el calor. ¡Faros! Que indiquen el camino a las almas. ¡Trabajad! Constantemente, arduamente, aunque tantas veces, sintáis el cansancio, el agobio, la falta de fuerzas. ¡Seguid trabajando! Seguid poniendo el esfuerzo, cada uno de vosotros, en Mi Santa Obra.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Nunca lo dudéis! ¡Y abrid el corazón! Para recibir, Mí Divina Misericordia.
¡Confiad en Mí! Confiad en Mis Palabras, no temáis, estoy con vosotros. Estoy a vuestro lado, estoy en la barca. ¡Siempre! ¡Siempre! Siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed; Salmo 75
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 5 de Noviembre de 2009

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: hijos míos, benditos y amados hijos míos. Nuevamente estáis, en éste encuentro con la Madre. Nuevamente la Madre viene hacia vosotros, para

escucharos, para atenderos, para socorreros. Nuevamente La Madre, se hace presente, con toda La Corte Celestial, en ésta Santa Casa. En ésta santa ciudad, para transmitir el mensaje del Señor a todos los hijos. Nuevamente María expresa, las palabras del Señor, para todos los corazones del mundo entero. Para todos los corazones de ésta ciudad y de éste bendito país.

¡Aquí está la Madre! ¡Presente! ¡Convocando! ¡Llamando! Presente, con todos los hijos. Convocando a todos los hijos. Llamando a todos los corazones. Son los tiempos del trabajo, de la dedicación, del esmero. Son los tiempos, para abandonar el pasado, para crecer espiritualmente y dejar todo aquello que se arraiga en vuestro corazón y que no os permite ser absolutamente felices.

¡Aferraos al Corazón de ésta Madre! ¡Aferraos a Mí Corazón! Con todas vuestras fuerzas, para que así paséis por todas las pruebas, por todas las tribulaciones. ¡Aferraos hijitos míos! ¡Y jamás dudéis de Mi Presencia con vosotros! Aún en los momentos más difíciles de vuestras vidas.

Esta Madre viene a enseñaros a corregiros. Jamás vendré a poner sobre vosotros cargas, más pesadas, de las que podáis llevar. Y estas palabras meditadlas profundamente en vuestro corazón, cada día de vuestras vidas. Escuchad a la Madre. Sentid Mi Presencia de Madre con vosotros y dejad que cada una de mis palabras, os valla transformando, día a día, minuto a minuto, segundo a segundo.

¡Estad con la Madre! ¡Permaneced con la Madre!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os ofrezco nuevamente Mi Corazón Sacratísimo. Os ofrezco nuevamente Mi paz. ¡A todos vosotros! Os ofrezco Mi Paz, para que viváis en paz. Para que no temáis al mundo y creáis profundamente Mis Palabras. Os ofrezco Mi Amor, para que así vosotros, en el mundo entero seáis mensajeros del amor. Seáis verdaderamente suaves, como el terciopelo y astutos como la serpiente.

Debes trabajar, debéis dar el corazón por completo a Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os amo a todos! A los que estáis, a los que no han podido llegar. A los que llegarán y al mundo entero. Por el mundo entero, siembro Mis Palabras. En todos los rincones del mundo, deben estar Mis Palabras. Para que todos los corazones, encuentren el camino de la verdad y de la salvación.

El camino, es Mi Sacratísimo Corazón. El camino es Mi Divina Misericordia. ¡Os amo profundísimamente! ¡Jamás lo dudéis! ¡Os amo eternamente! ¡Disfrutad de Mi Amor! ¡Disfrutad de Mi Presencia! Con cada uno de vosotros, disfrutad profundamente, cada uno de vosotros de Mi Amor. ¡Disfrutad todos! Verdaderamente disfrutad, de cada una de Mis Palabras.

¡Trabajad! Por Mi Amor. Trabajad profundamente por Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 121
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Domingo 8 de Noviembre de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, vengo como Madre a iluminar vuestros caminos, vengo como Madre a enseñaros a caminar, vengo como Madre a mostraoos a Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo, a llevaros a Cristo Jesús Mí Hijo Amadísimo. Os tomo a cada uno de vosotros de la mano para sacaroos del camino oscuro y llevaroos en el camino de la luz. Todos vosotros hijitos míos, debéis vivir cada día en la luz y llevar la luz de Jesús a vuestros hermanos. Debéis llevar la luz a aquellas almas que están angustiadas, doloridas y desesperadas por tantos problemas. Debéis llevar la luz, la verdad de la justicia, de la caridad, del amor fraterno.
Entre vosotros nunca debe haber divisiones, entre vosotros debe haber unidad, para que así seáis fuertes y podáis transmitir al mundo Mis Palabras de Madre. Os muestro el camino, tomad el camino de la verdad cada día de vuestras vidas, en todo momento, en todo lugar. Os muestro hijitos míos, Mí Corazón Inmaculado para que halléis en él refugio y consuelo, para que halléis en él paz verdadera.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos, hoy con vosotros Mi Divina Misericordia, hoy con vosotros Mi paz, os muestro cada día Mí paz. Paz para vuestros corazones, paz para vuestras familias, paz para vosotros Mis hijos. Os muestro Mí Sacratísima Corazón, para daros a cada instante, a cada momento nuevas oportunidades. Os señalo el camino autentico, Mi Sacratísimo Corazón, para éste mundo tan hundido en el pecado ,para este mundo tan sumergido en las tinieblas del error, de la división, del odio. Muestro al mundo Mi paz, para que los hombres todos vuelvan a Mí y se aparten del camino de las tinieblas y de la perdición. Trabajad todos, trabajad, difundid, dad al mundo Mis palabras, para que el mundo conozca y vea que la salvación está en Mi Sacratísimo Corazón.
Pido la paz a los hombres, a las naciones, a todos los pueblos y a todos los hombres. Pido que viváis en paz, constantemente en paz, y así transmitiréis cada uno de vosotros Mis enseñanzas, Mis advertencias, Mis llamados al mundo entero. Os hablo de amor, os hablo de paz, os hablo de verdad, os hablo de justicia. Trabajad por la justicia en el mundo entero, trabajad por la paz en el mundo entero, ya no más divisiones, ya no más guerras, sino paz y unidad, ya no más odio sino amor en el mundo entero. Reclamo hoy al mundo una respuesta, reclamo a los hombres a todos Mis hermanos una respuesta sincera, un cambio sincero de

corazón, una conversión verdadera, una conversión autentica, plena, una conversión diaria de todos los corazones.
Os amo infinitamente a todos, jamás dudéis de Mi amor hacia vosotros, os amo infinitamente, jamás, jamás dudéis de este amor que os ofrezco, de este amor que os regalo, de este amor que vuelco sobre vosotros a manos llenas, de este amor que no tiene precio, de este amor infinito, que sana las heridas del corazón, que sana las heridas del alma, que sana las heridas más profundas de vuestro espíritu. Recibid Mi amor, todo Mi amor porque os lo doy a cada uno de vosotros en forma especial.
Que Mis palabras sean meditadas profundamente, cada día, a cada instante, a cada momento. Que Mis palabras sean profundamente meditadas en vuestro corazón y así día a día iréis creciendo, iréis madurando, iréis acercándoos verdaderamente más y más a MI SACRATISIMO CORAZON.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

10-11-09
Me dice la Santísima Virgen: Hijos míos dejad pasar al Señor
en el corazón dejad la puerta abierta para que el Señor entre
en vosotros y asía vivid en paz, para que el mundo encuentre
la paz, la paz verdadera que prevalerse de Cristo Jesús mi hijo
Amadísimo.
Miles de lugares a Dios en ustedes vida, en vuestras comunidades,
en vuestros gobiernos deben dejar que el Señor renueve completamente,
para que viváis en la absoluta y definitiva paz.
Hijos debéis meditar mis palabras, profundamente.
Meditad mi Profundísimo Mensaje
Amén Gloria al Altísimo Mensaje.
Leo Mateo C5 V7

Me dice Jesús
Vicente hermano mío: Quiero y deseo respuestas de mis hermanos,
ya no deseo indiferencias y frialdad ante mi urgente pedido, deseo
corazones dóciles dispuestos a trabajar por mí, Corazón, deciles que
trabajen por mi Reino, Reino de Amor, Paz y Justicia, quiero almas
fervorosos, almas entregadas a Mi Amor, quiero Corazones Ardientes
de Amor por mi Santísimo Corazón.
La vanidad del maligno no debe ensombrecer la luz de vuestro corazón
la vanidad del mundo no debe arrebataros de mi lado, la vanidad y la
ignorancia del mundo no deben permitir que vuestros corazones se aparten
de la luz de Mi eterno Amor.
Avanzad hacia mi cada día y aferraos a Mi Justo Corazón par no sucumbir
en maldad de este mundo en negrecido por el pecado.
Meditad este Mensaje
Amén Gloria a Dios Mi Padre.
Leo 1° Carta San Juan C3 V6 al 9

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen

18-11-09

Me dice la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío:
El Santo Rosario es un arma poderosa para todos los males, es un arma invencible que Satanás no puede resistir, es un arma para cada día de vuestras vidas.
Veo dolorida que en muchas comunidades se ha perdido la práctica de rezar el Santo Rosario, que muchos hijos han olvidado esta devoción fortísima.
Hay almas que recurren hoy a hechiceros y curanderos y se olvidan que tienen a su alcance el remedio más eficaz y poderoso, el Santo Rosario.
Nuevamente vengo a pedir a Mis hijos, que os unáis en oración, que os fortalezcáis con la oración, la oración es poderosa y derriba absolutamente todos los muros, todas las barreras.
Os invito a la oración, rezad y veréis verdaderamente que Mis palabras de Madre se cumplen.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo 1ra Carta San Pedro. C1 V4 y 5

Predícalo a todos tus hermanos.

18-11-09
Por la tarde me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: Rezad en esta novena por estas intensiones, que todas las almas, se sumerjan en el Corazón de Jesús, que todos los corazones se sumerjan en la fuente inagotable de Misericordia que es el Corazón que es el Corazón de Jesús y allí encuentren paz y consuelo eterno.
Rezad por todos los corazones oprimidos, doloridos y desamparados para que fijen su mirada en el Corazón de Jesús y reine así en ellos la serenidad.
Rezad hijitos míos, ese es mi pedido diario al mundo rezad mucho, no dejéis nunca la oración, rezad por las familias, rezad por la unidad en las familias, rezad finalmente os pido por vuestra querida Nación.
Meditad Mí Profundísimo Mensaje.
Amén Bendito y Alabado sea el nombre del Señor.
Predica esta novena a tus hermanos.

Hermanos Míos: Debéis apartar las sombras de vuestro Corazón, las dudas, el temor, la angustia, debéis confiar en María que está con vosotros siempre, que os acompaña, que os guía no debéis temer, a que este la Madre señalando a todos sus hijos el Camino...
El que desea seguirlo es libre de hacerlo, el que rechaza este camino y esta oportunidad, luego deberá dar cuenta al Señor.
Estos son, mis tiempos junto a mis hijos aprovechad pues estos días que están recibido de parte, de Dios, Nuestro Señor.
Meditad Mi Mensaje. Amén.
Gloria al Altísimo.
Leo Sabiduría C5 V9

Me dice Jesús.
Vicente hermano Mío: Mi Corazón Santísimo es paz, es verdadera paz, para vosotros ¿Entónese?¿Qué buscáis en el mundo enloquecido? ¿Qué buscáis en lugares que no son Santos, la Paz?
Os digo nuevamente a todos, Mí Corazón es paz, luz y vida para vosotros que no os enganieis con propuestas falsas, con palabras falsas que aniden luego en vuestro corazón y os hacen perder el rumbo.
Mí Corazón es paz, venid a Mí entonces, recurrid a Mí en todo momento, porque continúo a la espera de vuestras respuestas.
Meditad Mi Profundo Mensaje. Amén.
Gloria a Dios Mí Padre.

Leo 2do. Carta Timoteo C2 V7 y 8

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús
Martes 8 de Diciembre de 2009.

Dice la Santísima Virgen: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, aquí tenéis a la Madre que viene hacia vosotros, aquí tenéis a la Madre que viene a traeros al Hijo, aquí tenéis a la Madre que os entrega el Rosario de Sus Manos para cada uno de vosotros.
Gracias por vuestra respuesta. Gracias por abrir el corazón en éste día a la Madre, hoy todos recibís abundantes bendiciones especiales en este día tan especial.
Aquí está María convocando a los hijos, llamando a los hijos, dando a los hijos el camino para la salvación, el camino es Jesús. Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.
Debéis abrir el corazón totalmente a la luz de Jesús, debéis abrir el corazón para que la Palabra de Jesús os transforme, para que la luz de Jesús os transforme.
Avanzad siempre, avanzad, jamás retrocedáis, avanzad y poned en Mis Manos maternales vuestras preocupaciones, vuestros temores, vuestras angustias. Trabajad en éste tiempo, trabajad y defended los verdaderos valores, defended la familia, defended a los niños, defended a los jóvenes y rezad cada día el Santo Rosario para que caigan las armas de las guerras, de las guerras físicas y de las guerras espirituales.
Recibid Mi bendición de Madre, recibid las rosas de Mi Manto, recibid la luz de Mi Corazón Inmaculado, para que así en los momentos de prueba y de dolor os acordéis profundamente de cada una de Mis palabras.
Llegad a Jesús. Id a Jesús. Avanzad con Jesús.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos os muestro Mí Corazón Sacratísimo, os muestro y os doy Mi paz a cada uno de vosotros. Os doy Mi luz para indicaros el camino, para que todos transitéis en la luz y en la verdad, en la justicia y en la caridad. Derramo el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas en cada uno de vosotros, en vosotros, en vuestras familias y en el mundo entero.
Derramo hoy todo Mi amor, toda Mi paz, toda Mi verdad. Os doy a cada instante pruebas de Mi presencia, os doy a cada instante pruebas de Mi amor Misericordioso. No os sintáis indignos y llegad a Mí y mirad la luz que os ilumina, vivid en la luz, trabajad con la luz, difundid la luz y así seréis auténticos soldados de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo. Os amo. Os amo infinitamente a todos, os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras,
Os bendigo en el Nombre del Padre y Del hijo y del Espíritu Santo. Amén

9-12-2009
Por la tarde me dice la Santísima Virgen.
Vicente hijo Mío: Rezad en esta novena, agradeciendo al Señor por un nuevo año, dando gracias al Padre Eterno por las gracias, que derrama en cada uno de sus hijos. Rezad por la presencia de las almas y corazones consagrados al ..... del Señor, rezad por el encuentro de vocaciones en el mundo entero, rezad por los corazones y las almas que aún no han descubierto el Amor de Jesús, para que se acerquen al Corazón de Jesús y se dejen conducir por la Divina Misericordia de Cristo Jesús Mi hijo amadísimo.
Rezad todos en unidad y trabajad para dar a conocer mis palabras de Madre.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Predica esta novena a tus hermanos.

Me dice Jesús: Muchas almas están selladas e inertes ante mi llamando, están frías e (inmóviles) a mi corazón parecen lejanas a mi luz porque prefieren la oscuridad, el pecado, la total negrura en sus almas.
Muchas almas se apartan de mi lado atraídos por el places y la vanidad del mundo y rechazan mi mano de misericordia que extiendo a cada una de ellas. Este es el tiempo, son los días, no deben mis hermanos apartarse de mi lado, debéis ser fieles a mi llamado, fieles, constantes y no divagar en cuestiones frívolas, son tiempos en que la humanidad debe buscar con urgencia la luz de Mí Santísimo Corazón, no hay otro camino, no hay otra salida volved, volved a la vida, a la Justicia, a la Paz.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje. Amén.
Gloria a Dios Mi Padre.
Leo Zacarías C2 V2 al 9.

Mensajes dados por Jesús y la Santísima Virgen

26-12-09
Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
Hijo mío: la humanidad se encamina hacia un sombrío destino, la humanidad camina a pasos agigantados hacia un final de total destrucción, los hombres, mis propios hijos siguen rechazando tantos medios para la conversión, para la definitiva conversión.
La rivalidad se ha apoderado en tantos grupos, en la misma y Santa Iglesia, rivalidad, desunión, celos, envidias, difamaciones, Mis hijos creen que Dios Nuestro Señor no mira estas cosas oscuras que salen del corazón del hombre.
Hijitos míos, es necesario hoy, es urgente hoy que todos os volváis con plena confianza a los brazos del Padre Eterno, que fijéis la mirada en El y os hagáis corderos mansos y no serpientes venenosas en que hoy estáis convertidos.
Volved la mirada y el corazón a Dios y así la humanidad tendrá un fututo de paz, de amor, de luz, solamente así reinará el amor en el mundo entero y en cada uno de los corazones.
Escuchad a María, a Maria de la Santa Fe, a Maria que está con sus hijos.
Esta tierra Santa y bendita, la Nueva Jerusalén, esta tierra es el Nuevo Medjugorje.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo Mateo C 25 V19 al 23
Predícalo a todos tus hermanos.

Luego me dice Jesús.
Vicente hermano Mío: Decid cada día esta oración
Ven Jesús, ven a sanar todas las heridas,
Oh Jesús Misericordioso, envuélveme con tus rayos,
Ilumíname con tus rayos, dirige mis pasos con tus rayos
y enséñame a ser Justo y Misericordioso con mis hermanos
Amén.
Gloria al Altísimo
Predícala hermano mío al mundo entero.

31-12-09
En El Campito le dice la Santísima Virgen a Vicente:
Hijo mío: Vengo a reunir el Rebaño de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, vengo a buscar los corazones, vengo a dar a mis hijos Mi Inmaculado Corazón.
Aun, hoy, se encuentran almas que se niegan a esta realidad que niegan y rechazan Mi presencia, que cierran las puertas a Mis palabras de Madre.
Quiero aquí en esta Santa Nación y en el mundo entero un pueblo orante, almas y corazones orantes, dispuestos a trabajar, a llevar a cabo esta Santa y Bendita obra que Maria ha emprendido en ésta, la Nueva Jerusalén, no dudéis de Mis palabras, no rechacéis Mi mano de Madre, abrid las puertas a Maria de la Santa Fe.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Leo Mateo C5 V8
Juan C16 V2 al 9

Hazlo conocer a tus hermanos.

En el Campito le dice Jesús a Vicente:
Hermano mío: Cuantas son las almas que se alejan por un camino oscuro, que transitan una noche permanente.
Cuantas son las almas que viven hoy en un constante pecado, en una noche eterna.
Quiero que mis hermanos escuchen Mi voz, que la humanidad escuche Mi voz, que las almas sientan Mi presencia junto a cada una de ellas, quiero verdaderamente que mis hermanos lleguen a Mi, se acerquen a Mi, que jamás duden de Mi amor, de Mi Presencia y de Mi Divina Misericordia.
Os amo a todos, doy Mi amor a todas las almas y aún así recibo ingratitudes, desprecios, rechazos por parte de las almas, por parte de los corazones, por parte y con dolor lo digo de mis propios hermanos predilectos, los sacerdotes.
Quiero un sí definitivo de la humanidad, un sí total de todos vosotros, abrid entonces el corazón a Mi amor, a Mi presencia, abrid el corazón plenamente y creed en Mí, creed en cada una de Mis palabras.

Que la humanidad sienta hoy Mi llamado a la conversión, que la humanidad sienta la presencia real de Mi amor con cada uno de vosotros.
Debéis ser amor y no rivales entre vosotros, debéis dar amor a las almas, debéis entregar el perdón a las almas.
Si os dan una bofetada, poned la otra mejilla, si os dirigen palabras que os hieren perdonad y olvidad las ofensas, solo así iréis creciendo y madurando en la fe, madurando y creciendo cada día en vuestra vida espiritual.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed..... C6 V2 al 5

Predícalo a todos tus hermanos.